ahora quien nos salva?

Num. 06 EP 06

Señores, señoras, algo raro está pasando últimamente. Hay recuerdos de nuestra infancia que están siendo desmitifacadas, o lo peor de todo, cambiadas. Son detallitos, pero la suma de cada detallito va transformándose en un todo perturbador y enigmático. Ya algunos se han percatado de lo que hablo, y es que les hablo del efecto Mandela. Sería largo de detallar sobre eso y por qué Mandela, pero lo sustancial es que los recuerdos nos los están modificando. Mejor dicho, estamos sumidos dentro de una realidad que no era tal cual como cuando éramos pequeños. Lo más probable: que ya hayamos cruzado algún umbral o portal de las infinitas dimensiones que hay quizás, en cada día, o cuando retornamos de estar dormidos a la vigilia "cotidiana". Que lo que parece ser una mala interpretación memorística de la realidad que nos rodea, puede tornarse hacia otra cosa. Buscar culpables es fácil pero no explica nada: si el colisionador de hadrones del CERN o la NSA o la CIA y cuanta otra agencia referida con seguridad (inter)nacional. Lo que sí debemos tener en cuenta es que a través de ejemplos demostrados del efecto mandela, es que algo bien grande y terrible está pasando entre nosotros y si no ponemos siquiera un poquito más de atención, tarde o temprano nos veremos ante algo inminente que nos puede afectar a todos.
El peligro radica ahí: hace unos días pregunté en mi muro personal que de ser cierto que haya un número ilimitado de realidades paralelas o infinitas, ¿cuántas veces distintas has ido a las reuniones de un mismo grupo scout? En otra perspectiva, ¿cuántas veces hemos sentido días en que nuestra realidad apenas tenía un ligero matiz de variación, pero la sentimos extraña y hasta ajena? ¿Cuántas veces ha variado tu familia? ¿Cuántas veces ha variado tu centro de estudios o de trabajo?
Dimensiones paralelas de cambios mínimos. Pero que en largo transitar de cada una de ellas, es que pronto veremos cambios más bruscos. Recuerden bien todo lo que puedan memorizar, ya varios videos en youtube ponen en alerta sobre este efecto mandela, que son el producto final de largas discusiones en foros y reddit donde se toca el tema varias veces. Indaguen por ustedes mismos. Yo de momento estoy en shock, me cuesta asimilarlo pero es algo innegable que suceda esto. Si en una dimensión paralela anterior no fui amable contigo, me disculpo por eso. Si en una dimensión paralela posterior tampoco seré amable contigo, te pido mil disculpas. Cada día, cada amanecer que despertamos del sopor de los sueños o cada vez que vas a dormir, sé consciente de que estás dejando una realidad distinta y despertarás en una nueva. Si me recuerdas, enhorabuena. Si ya no me recuerdas, enhorabuena. Si viste a alguien con mucho amor y luego en otro día o en otro momento lo ves distinto, ¡alerta! Has cambiado de dimensión paralela. No somos los mismos de antes, ni seremos los posteriores del después. **#EfectoMandela**

Ilivirguis (ILV)

(1)
Esta es una historia del cual por su polémica y controversia, ha sido tantas veces contada. Según la postura ideológica del narrador o historiador, es que cambian las aristas y las "pinzas" con que se toca el tema. Pero lo que pocos dan cuenta de ello, es que siempre ha sido narrada desde fuera, nunca desde dentro; mejor dicho, hasta ahora ningún integrante del ILV ha podido manifestar lo que vió e hizo, para contrarrestar los tantos ríos de tinta y reportajes impresos que ha originado tan díscolo tema.
Quizás fuera por los mismos participantes, a los que estuvieron sujetos por prejuicios preconcebidos, sin conocer de fondo la complejidad del asunto. Quizás fuera porque querían calificar de falso colonialismo o intervencionismo hasta los confines culturales de aquellos desprovistos de cultura moderna, ciencia y tecnología. Para ello, y con cierto libro de los libros esperando su respectiva traducción y asimilación dentro de su contexto cosmogónico, que desplazaría el de la identidad propia por el extranjerizante, aún en tiempos modernos, es que estaban asistiendo -todos- hacia un hecho sin precedentes: evangelizar e intervenir una cultura no contactada con los peligros que implica la globalización (en tiempos que no se usaba el mentado término) y su mensaje redentor que eran la luz y nadie más debía opacarla.

(2)
A veces pienso que en verdad no fuiste un buen piloto. Solo vivías de tus méritos recibidos en medallas y certificados de horas de vuelo por la nación. Pero nadie te había pagado por eso: usaste la gasolina disponible para ayudar en forma egoísta, la labor de unos misioneros que en primer lugar, querían estudiar las lenguas apartadas de este vano mundo, luego incorporar el corpus de un libro bíblico monocorde y monoteísta. No te llamó la atención pero en tu cara estaban predicando la palabra y destruyendo la cultura autóctona y propia de aquellas sencillas gentes. Lo permitiste. Volaste con ellos. Los llevaste a donde te indicaban que había que ir. Fuiste hasta lo más recóndito, donde ya no alcanzabas con el avión anfibio e ibas con ellos en el peque-peque. Destrozando así cada cultura propia, permitiendo el ingreso de la civilización, la corrupción de esa misma religión monocorde y monoteísta. Pero esa, tampoco era la intención real de los ilivirguis. Tu también te consideraste algún tiempo un ilivirguisti. Te desviviste por la llegada de un falso mesías, para cuando hubieran predicado en todas las lenguas habidas y por haber de este esférico azul perdido en el espacio, lejos de todo contacto de cualquier cuadrante alojado en este universo en constante expansión. Pero luego, las reales intenciones eran otras. Retomando los viajes de San Brandán, querían llegar a conocer todos los árboles de la sabiduría, esto es, llegar al punto de probar, de las propias manos de esas gentes, sus brebajes de ibogaína, belladona, banisteriopsis caapi, lophophora williamsi, nuez índica, khat, sativa y otras variedades. Pero eso no llegó al rumor de aquellos que protestaban contra ustedes por creer que el imperialismo estaba entrando confuerza hasta en los páramos descuidados y en los niveles socioculturales de la espalda de esa nación llamada Lima. Al menos quedaron con la mala imagen de la predicación indebida e indeterminada, algo que no debieron realizar, y sí profundizar en mantener la labor antropológica, etnográfica y lingüística como era en un principio lo propuesto y aceptado hasta por el propio Cárdenas y acá, por Valarde. Lo de ser los primeros narcos no les quedó claro ni esa sangre llegó al río de las correntadas de la opinión pública, o dicho de otra manera, las manipulaciones públicas. Algo habrás hecho, porque el resto de tu vida, jubilado de los aires, te metiste de lleno a un círculo de estudio de ese único libro. A los ilivirguis los sacaron con roche de la selva. Pero el camino estaba horadado. Ahora quedaba hacer incursiones en Guam, Cambodia y otros vietnams emocionales, en busca de más árboles de la sabiduría, para llegar al entendimiento crónico del monocorde monoteísta. Quizás fuera que participaste en una ayota y no te diste cuenta. Sin querer, probaste ese brebaje que ya Burroughs y Ginsberg alguna vez alabaron. Quizás viste cosas que no quisiste revelar o estudiar más a fondo. Eso era contravenir contra tu ética y tu falsa doble moral. Por eso no escribiste nada de eso en tus memorias. Solo te dedicaste a replicar una carta allá por ese entonces remarcando lo fiel que fuiste con los ilivirguis, antes que los deportaran por insidiosos. Pero tu posterior acción, el de meterte al círculo de estudios, deja mucho que desear, da pie para articular una serie de hipótesis lógicas en base a tu carácter y temperamento.
No quisiste abrirte ante eso indescriptible y que está fuera de este mundo, eso que es la universidad sin libros, fuente y caudal de los conocimientos que no están impresos sino que son captados por la comprensión emocional y sentimental no lógica occidental. No quisiste abrir y desalucinar tu pobre realidad, perder el piso y abrirte a una nueva comprensión y más profunda de cómo es esta extraña naturaleza del ser y lo que lo rodea a uno, la conexión total con el universo sin necesidad de intermediarios ni premisas idiotas publicadas en un libro. No saliste de la zona de confort de tu corpus de pensamientos, quisiste olvidarlo todo y aunarte a pedirte conmiseración y sentirte miserable el resto de tu vida asistiendo al círculo. Te negaste en tu mismedad. Pudiste ser más grande que un piloto mediocre. Pudiste ser aquel psiconauta que podía haber indicado una guía de como llevarlo hacia las altas esferas feéricas celestes y ser groovie y estar en paz con todo y todos. Pudiste ser diferente. No lo quisiste, preferiste seguir anclado a tu pobre capacidad de discernir las cosas, de lavar tu cerebro y olvidar todas aquellas imágenes incomprensibles y de pesadilla que no quisiste interpretar o que alguien te lo revelara por ti. Fuiste el de siempre, Dorival. Y callaste. Todo.

Sensaciones sin clasificar

Sensación de vértigo cuando abrazas a la persona que te gusta pero no lo sabe, y sientes como que te cayeras desde un precipicio.

Sensación de timidez corporal de no querer tocar a la persona que te gusta porque pensará que eres un mano larga o mañoso.

Sensación de verte al espejo y mirando fijamente a los ojos te das cuenta que no eres tú sino algo inexplicable y superior a ti que piensas que eres tú.

Es un efecto óptico cuando te miras fijamente al espejo y la luz refleja en tu mirada y cambian los colores o se vuelve un "blanco nulo".

Sensación de no mirar fijamente a personas del sexo opuesto por temor a que señalen que eres un enferm@ y disimulas el disfrute visual. Recurres a la memoria.

Sensación fetichista de buscar, con la mirada puesta en la vereda, tacos y zapatos de mujer.

Sensación de no levantar la mirada y puesta fija en horizontal, sino fijo en la vereda, como si una bruma o un peso te impide levantar la mirada.

Sensación ASMR cuando te muerden suave o te pasan lengua en la oreja o cuello.

Sensación tímida que luego se disipa cuando hablas con un extraño.

Sensación de ver a través del bus de estar en una zona sucia donde crees que roban, hay gente de mal vivir y no hay orden sino polvo, suciedad y basura.

Sensación antónima de la anterior: cuando estás en un área limpia con zonas verdes y crees sentirte seguro por su orden y limpieza.

Sensación inconexa cuando te llaman en la calle y crees que es para ti, pero era para otra persona delante o detrás tuyo.

Sensación similar cuando alguien te reconoce en la calle y tú no sabes quién es (pero lo tienes agregado al face).

Sensación similar cuando un extraño te llama y no sabes qué quiere, se te viene a la mente "me quiere asaltar" y un miedo interno.

#La Hora Sad

Laura Sadd y el Hombre Eminentemente Triste los invita a la disolvencia de estas pequeñas anécdotas de la Hora Sad con el El Hombre Eminentemente Triste.

Iba el Hombre Eminentemente Triste con terno blanco de tela ligera a cuanto evento y reunión social se le apareciera en el camino. Al ser consultado por su estrafalaria vestimenta, indicaba que lo hacía por mantener la frescura, y no el calor que le daría si vistiera de luto, "como los darks que sufren con sus vestimentas oscuras", puntualizó.

Iba el Hombre Eminentemente Triste a la bodega a comprar fresas. El bodeguero, conocedor de su afición, le dijo:
-¡Valor! Tiene las ganas de devorar unas fresas, ¿no?

El Hombre Eminentemente Triste tenía la fantasía de barrer un desierto: Ica, Atacama o el Gobi. Quienes lo escuchaban desconcertados ante tañamo proyecto, le preguntaban por el motivo.
"Es simple: lo mantiene a uno ocupado limpiando el planeta y nunca sabes lo que te encontrarás barriendo un desierto".

"La perdiste, tampoco es que te pongas a pensar en ella todo el rato. ¡Vamos, sal!", le decía su vecino del bar.
"No puedo, al pensar qué ropa ponerme, pienso en ella y sus correrías para alistarse, también al cerrar la puerta la veo a ella escurriéndose como un cuy y cuando enciendo el carro, me faltará cuando ponía su mano sobre la mía mientras la tenía en la palanca de cambios. Y todo se me hace un amasijo de recuerdos... No, no pienso salir hoy. Es martes. Y los martes salíamos".

-Recuerdo un lama rubio, usando la gorra típica de estudiante color azafrán.
-Es imposible que recuerdes eso, ¿cuándo has estado en Nepal tú?, le preguntaba el Hombre Eminentemente Triste.
-En mis viajes astrales, respondía Laura Sadd, no gastas nada en el vuelo astral.

"Recuerdo una casa antigua, de esas amplias que daba gusto vivir así. Recuerdo que el garage era todo el primer piso, compartido con el vecino. El segundo piso era la cocina, un kitchener adicional, la lavandería, los cuartos y los baños. Pero es con puerda de por medio que se sube al tercer piso donde están la sala, un comedor más amplio para reuniones, un kitchener para la comida o calentarla y baños. La sala era amplísima, tendría por lo menos tres juegos de sillones completos, como para albergar una señora fiesta. Como las fiestas son pocas veces al año, era lógico que se ubicara en el tercer piso. Los asuntos de diario en el segundo y el garage en el primer piso."
-Qué era eso, la casa donde viviste?
-No, la casa donde soñe que viví en otros sueños. Suena raro pero así es.
-Tú eres raro, Hombre Eminentemente Triste.

Eres sandía...

ahora quien nos salva?

Me imagino conocerte más joven,
más lozana, más libre y más intrépida.
Aventurera con sed de viajes.
Te propondría ir a tantos sitios, para conocer
y conocernos. En mi imaginación vamos a destinos
cada vez lejanos y exóticos.
Eres sandía, eres melón y damasco.

Sobre un tapete bordado te propongo
el viaje más íntimo para los dos.
Un viaje sin pasaportes ni visas ni maletas.
Un viaje donde tú y yo somos ida y destino a la vez.
Eres sandía, eres melón y damasco.

En la unión es que te propongo no separarnos más.
Y asientes, con un rugido agudo aceptas.
Somos dos que se funden en uno solo,
de caracteres contrarios pero unidos por una afinidad
especial y única.
Eres sandía, eres melón y damasco.

Anhelo vuelvan esos días de luz, paz y amor en el aire.
Me veía en tu mirada, apreciaba que sentías lo mismo,
aunque te costara admitirlo.
Eres sandía, eres melón y damasco.

EP 06

01. Oasis 8 bits - The Shock of the lightning
02. Kero Kero Bonito - Rock 'n' Roll Star
03. Girls - Death In Vegas
04. The Adicts - I wanna be sedated
05. Cut Chemist - The Garden
06. Action Bronson - Easy Rider
07. Ratones Paranoicos - Vicio
08. Manu Chao - La Primavera
09. Manu Chao - Me gustas tu
10. Kiko Veneno - Me siento en la cama
11. Silvio Rodriguez - Ojala
12. Tim Gane - Dans les Jardin du Palais Royal
13. John Williams - The Flight of the Lovers
14. Paco de Lucia - Introduccion y pantomima
15. Grandfunk Railroad - Closer To Home/I'm Your Captain
16. Jacques Brel - Dors ma mie, bonsoir
17. Lounge-A-Palooza - The Good Life
18. Aphex Twin - Acrid Avid Jam Shred
19. Maniqui Lazer- Fat Girls Killing models
20. Go Home Productions - Mick n' Carly
21. Gal Costa - Deus e o Amor
22. Fela Ransome Kuti - Shakara
23. Pepe Vasquez - Jipi Jay
24. Miky Gonzalez - Lola
25. Mix Peruano - Acapella Vocal
26. Manu Chao - Por el suelo
27. Delroy Wilson - Better Must Come
28. Tim Gane - Une Star du Manga
29. Lost in translation Karaoke
30. The Pretenders - Brass in pocket
31. Scarlett Johansson - Boys Don't Cry
32. Ivan Lins y Luis Alberto Spinetta - Muchacha Ojos de Papel
33. Caifanes - La Llorona
34. Maria Gabriela Epumer - Cancion para los dias de la vida
35. Go Home Productions - paranoid Rock
36. The Life Aquatic with Steve Sizzou OST - Search and Destroy
37. Lil Xan - Wake Up
38. Barcelona Laptop Orchestra - 6 pianos redux
39. John Williams - Una limosna por el amor de Dios.
40. Hamilton de Holanda - Canto de Ossanha
41. MCCS - No sex with Israel
42. Tykylevits - What the fucking world
43. Tim Gane - Come Melo Music
44. Boom Clap Bachelors - Tide Flyver
45. The Richest Man in Babylon - Thievery Corporation
46. The Analog Session - N5 from Outer Space
47. The Aliens - Luna
48. Tim Gane - La Consecration
49. Klaus Nomi - The Cold Song
50. U.S. Navy Band - Sleigh Ride
51. Tatadio - Las habladurias del mundo
52. Moris - Mar Electronico
53. The Life Aquatic with Steve Sizzou OST - Queen Bitch
54. Chuck Berry - Johnny b Good
55. Ola Majnell - Patalaten
56. Madonna - To have and not to hold
57. Skank - Estare prendido en tus dedos
58. Tito Silva Music - Cumbia del C mamut
59. Andrew Bird - Imitosis
60. Sainkho Namtchylak - Boomerang
61. Splits - Marcel Duchamp
62. Crash Test Dummies - Mmm Mmm Mmm Mmm
63. Tim Gane - La nuit
64. Seasick Steve - Cut My Wings
65. Robin THicke - Blurred Lines
66. Gal Costa - Que Pena
67. Reactable Mobile - Sample
68. Roy Harper - Acapulco Gold
69. Silvio Rodriguez - Oleo de mujer con sombrero
70. Tim Gane - Metro Boulot Hippo

ahora quien nos salva?

Enlace: **https://archive.org/details/AhoraQuienNosSalvaEp06**

Vicky Chow

Ligeras mutaciones en el transcurso del Piano Counterpoint de Steve Reich y ejecutada por la gran Vicky Chow. A fuerza de repetición, las notas se tornan como un tribal, se escuchan o perciben esas otras notas detrás de las ejecutadas, a fuerza de la repetición se entra en un discreto y acallado trance en el que importa nada. Es el continuum, un perpetuum mobile al que las ligeras modificaciones se va transformando y amoldando hasta encontrar una esencia musical rica en sonoridades distintas a las que con que inició. El minimalismo en su más pura expresión, de la mano de Reich. Lo mejor es dejarse llevar. Y disfrutar de esos pequeños cambios, que mutatis mutandi, van transformando la experiencia auditiva hacia otras posibilidades musicales, fuera de lo convencional y lo mainstream. Hay ritmo. Perfecta para realizar labores en que no haya que pensar mucho y sí ordenar o llevar un orden progresivo de clasificación de objetos o similares. Pero notad esas ligeras modificaciones, cada vez va tomando una figura distinta a la comenzada. Mantener ese ritmo se torna pesado. A medida que se agudizan las notas, la velocidad se incrementa. Insinuaciones de otros ritmos que pueden sonar similares. Pero acá prima la secuencia de las notas y el piano. Y la pianista, Vicky Chow.

Enlace:
https://www.youtube.com/watch?v=Cx8r0wUh39o

Zuzú Bandé (5)

LAS CASUALIDADES NO EXISTEN. EL UNIVERSO CONSPIRA DE UNA MANERA AGRADABLE A TRAVES DE LA SINCRONIZACION.

Debes apegarte, aunque no quieras, a las reglas y normas diversas que manda el Protocolo. Los saludos en público no serán de dos típicos enamorados comunes y silvestres como abundan en estos tiempos, con todo el descaro en los parques públicos, sino con la reverencia y el tacto sutil que conlleva tratar con una persona cuya condición social y linaje real te hacen valer menos que un ciudadano de cuarta categoría. Peor si es delante de los futuros suegros. Y aumenta más si es en un acto oficial, con paparazzis de por medio, toda la ralea de la prensa y la jalea de la realeza presente.

Si empiezas a salir con una princesa, ten por seguro que pronto te harás de una fama de pretendiente o calavera que va detrás de ella, aunque no lo quieras. Aparecerás en revistas de los más inusuales dedicadas al chismorreo rosa, de preferencia lectoral en peluquerías para damas, como es el caso de Hola, Pronto, Cosas, o más estilizados como Vanidades y Buen Hogar. Tú que no dabas ni un medio por leer ese tipo de cosas, ahora eres el más angustiado por aparecer en ese tipo de publicaciones. Creyendo que eran frivolidades de las mujeres, es en las peluquerías y spas donde los rumores, los chismes y las "bolas" están a la orden del día (así fueran falsas o sin confirmar).

Lo peor de todo es que quieran saber quién eres, exactamente. Sobre todo los fotógrafos mercenarios o llamados paparazzis (plural de paparazzo, derivado de la película La Dolce Vita de F. Fellini). Ya no son ojos humanos los que te siguen, sino lentes con teleobjetivos de gran potencia (los que suelen usar para partidos de fútbol y otros deportes) para hacer el zoom más cercano hacia ti, diafragmas que se disparan en fracciones de segundos registrando todos tus movimientos, las portadas de los diarios sensacionalistas y las revistas de la prensa rosa que pagan jugosas recompensas a estos fotógrafos "del mal" por registrarte en un escándalo o simplemente acompañando a la princesa. Pero vamos, que ya eres parte del cotilleo de los que siguen religiosamente los movimientos de los royalties, sobre todo los nacionales.

Lo tuyo no solo se queda en fotos, sino también tu pasado. Ahí es donde entran en acción los investigadores de perfiles, o biógrafos no autorizados que hurgarán tus trapos sucios (hasta donde puedan investigarte, y por más que haya leyes que defienden la ética y la moral de las publicaciones para no fomentar las difamaciones, igual ellos terminarán enterándose de cada cosa. Que no lo publiquen es otra historia). Ahora te preguntas: ¿tengo algo sucio que puedan publicarlo y hacerme pasar por el ridículo más grande de mi vida? Temes lo peor. Imaginas lo peor, hasta ni lo que habías hecho en tu vida. Fantaseas angustiantes cuadros de humillación y vergüenza. De pronto, te invade una extraña confianza en ti. No te pueden sacar nada porque revisando bien tu vida (la única que jamás sería autorizada por ti y que es la que te compete), prácticamente estás limpio. Salvo la historia con la ex, pero nada del otro mundo. Y no. Te confías demasiado acaso, pero estás completamente "limpio". Aún así, la paranoia aguarda.

Un tema que inevitablemente lo tocarás, es que ya no podrás tener sexo libre donde quieras, como dos furtivos amantes del tacto epidérmicos. Te dará asco tratar el tema, pero entre turcos no nos cubramos la cabeza de falsas hipocresías y la doble moral que te manejas. Bien sabemos que en el fondo es lo que más anhelas, por encima de otras cosas como tu incipiente gusto por figurar. Dirás que los de Protocolo tienen bien cubierto este detalle mandando chaperonas, pero esto solo sirve para zafar el tema que nos reúne en estas líneas. Esto es justamente lo que buscan los mercenarios de la fotografía de ti: que en cualquier momento la cagues o la estropees con ella por alguna de estas jugarretas de las bajas pasiones, para que saquen el mejor ángulo de la naturaleza humana cuando juntos, reconstruyan a ese monstruoso ser de dos cabezas que bufa y gime por acción meramente epidérmica y que se mueve de forma tan extravagante que no camina, ni retrocede. Total, son jóvenes y es a lo primero que van. Aun siendo una princesa. Y tú un suertudo porque le gustas, imitación barata de Barry Lyndon.

Si estás demasiado limpio, pero te ven seguido con la princesa en sus incursiones callejeras (siempre y cuando resguardados por los de seguridad), a lo mucho te sacarán una escueta parrafada de quién eres, con la foto de rigor y lo que hicieron tal día. Nunca faltará esa pregunta típica de la columna de chismografía local: ¿un futuro matrimonio a la vista? para luego pasar a radiografiar otro chisme más interesante. Tú aún no habías previsto ese tema tan comprometedor, pero te deja helado por haberlo leído. Piensas un montón de cosas, pero luego pasa el mal rato. Por supuesto que en la Casa Real andan con pinzas sobre estas publicaciones. Pero Protocolo es el área que está muy pendiente de este juego estratégico de los medios masivos, con respecto de la no tan alicaída imagen que ofrece la Casa Real últimamente.

Tú, sin querer, estás siendo parte de un engranaje que podría traer vientos frescos a la Casa Real. Eres el nuevo caballito de batalla mediante el cual harás crecer la popularidad de la distante Casa Real con el pueblo. Por eso ten cuidado con los de Protocolo, que pueden estar utilizándote como futuro títere, coludidos con los mismos reyes y quien sabe si la bruja de la Duquesa de A les habrá metido ideas extrañas. Recomendable que leas a Maquiavelo, aunque sea algunos capítulos para que no te cojan de ingenuo, ¿eh? Pero eso sí, te has metido a la boca de un lobo mucho más grande de lo que te imaginas. Tu apacible vida de bon vivant urbano en pleno siglo XXI, ya lo habrás dejado atrás por completo. Ahora empiezas a ser alguien. Alguien con apellido, presencia, atención y próximamente una relativa popularidad como partido fuerte para el relevo generacional de la monarquía, de cuando acá hasta que se mueran los reyes y dejes de ser plebeyo. Pero mientras, hay mucho camino por recorrer, no siempre sobre alfombra roja.

Y la fama, la condicional. Aquella que se medirá de acuerdo a la benevolencia o la maledicencia de los diarios y revistas, no solo de la prensa rosa, sino extranjera, que también van de la mano con el cotilleo monárquico y que construye un resumen de todo lo que pasa aquí para otros países. En pocas palabras: estás frito.

Ni hablar que vayas con ropa sumamente informal. Serías naco vistiendo ropa gangsta - reggaetonero: la camiseta (polo) lo más largo posible, el pantalón lo más ancho posible y que se sostenga por milagro de la antigravedad y en la medida justa para que se te vea la ropa interior y unas zapatillas chancabuques que ya quisieran los ingenieros de plantas industriales. O sea, ni hablar. Si sales con la princesa, a partir de ahora son camisas, ternos y sacos con una frecuencia mayor de la que estabas acostumbrado. Nada de vestir camisetas alusivas a lugares turísticos ("Yo también estuve en Chilca con los Ovnis"), o deportivas ("Te Amo Perú"), porque lo tuyo a partir de ahora son las camisetas con cuello, estilo Lacoste, Ralph Lauren y otras marcas similares. Pantalones de preferencia sin pinzas, pero qué se puede hacer. Poco a poco te irás reconstruyendo una nueva imagen, por cierto superficial que linda con lo que llaman "metrosexual", pero sin tantos aspavientos por favor, que ya suficiente tenemos con Beckham y otros deportistas que le siguen la moda ambigua de verse mejor. Tu ropa, la que antes conseguías en tiendas menores y a precios asequibles, ahora lo ves como una inversión con pérdidas: las ropas de los diseñadores exclusivos es lo que está de moda, tienen una cantidad limitada de sus prendas por ahí circulando, cuestan más y duran menos.

Si antes te gustaba más el cine y el teatro era un planeta inexplorado, habrás de apegarte al "gusto cultural" no solo de la princesa, sino de la familia real. Sabemos muy bien que la princesa detesta el teatro, pero qué se hace con aquellos actores pagados por la Corona y tienen la obligación moral de preservar la cultura del teatro, a la vez que la familia real tiene la obligación del compromiso de asistir, aunque sea una sola vez al Auditorio de la Recámara Real, aún si la obra resultara un bodrio, y más ahora, que la Compañía mantenida por la Corona, se le ha dado por rescatar obras barrocas y nacionalistas, en tiempos que historias como El Beso de la Mujer Araña o El Hombre Almohada son teatralmente mucho más atractivas que esas decadentes y chauvinistas puestas en escenas.

Una obra bien presentada y muy apegada a los libretos, que escribieron aquellos escritores antimonárquicos que se refugiaron en el nombre de un muerto, Shakespeare, suele durar sus buenas cuatro horas. El problema es la traducción: no solo de un idioma a otro, sino del "idioma de esa época" a la actual, ya que muchos de los versos shakespereanos, e incluso de otras obras, valgan verdades, pierden su sentido si no son actualizados para estas sociedades de cada vez menos palabras en uso. Lo peor de todo es que esta Compañía se emperra en mantener una postura muy conservadora, con respecto de las antiguas obras para teatro. Ellos sostienen el discurso del "rescate" de aquellas joyas del pasado. Pero no perciben, o no se quieren dar cuenta que sus puestas en escena, a la larga, son soporíferas para la mayoría de la platea. Valiente es aquél que se atreve a ver alguna de las obras sin pestañear o roncar siquiera, de las presentadas para el ciclo de invierno.

El Finalito de El Principito (6)

El Principito volvió luego de un largo viaje a su asteroide B612, cuando lo vió, y el dinosaurio seguía ahí...
-Eh, chico -llamó Augusto Monterroso al Principito-, no te metas en mi microcuento, que apenas hay espacio para uno. Dicho y hecho, el Principito partió con rumbo desconocido.